



Tesis de grado:
Licenciatura en Artes Plásticas.
Orientación Grabado y Arte Impreso

Título: ¿Qué siento cuando siento?

Tema: La creación de un lenguaje propio para poder expresar.

Tesista: Camila Muñoz Manríquez
Directora: Lic. Agustina Girardi
2018

Fundamentación

No tenemos ninguna dificultad en hallar las palabras necesarias para explicar las características de la maquinaria más complicada, pero todos los vocablos nos parecen inadecuados para describir una simple sensación gustativa.¹

Alcanzar claridad en el pensamiento y conexión emocional con el mismo para explicar de la manera más fidedigna posible aquello que se siente requiere de un esfuerzo físico y mental que no es menor, se necesita tiempo, hay que pasar del estado racional al emocional, y dejar que esta emocionalidad aparezca acallando la razón; se debe estar dispuesto a dejar libre aquello que surge, dejándolo fluir libremente, sin aprehensiones. Cuando este deseo se manifiesta y queremos expresarlo al exterior, una de las herramientas que utilizamos para su interpretación es el lenguaje; ya que éste lo podemos utilizar para expresar todo aquello que vemos, oímos, sentimos, percibimos, pensamos, etc.

Dentro de toda esta masa de sentir y pensamientos, utilizamos la herramienta del lenguaje a modo de explicarle a un otro aquello que nosotros pensamos o sentimos en nuestro interior y que queremos verbalizar para que pueda entenderlo de la misma forma en que nosotros lo percibimos. Sin embargo, las palabras muchas veces no alcanzan, se quedan cortas, se sienten vaciadas de contenido, pues no son capaces de homologar todos los sentires emocionales que queremos transmitir. Cuando necesitamos pedir o comunicar algo, tenemos que recurrir a los códigos *-el deseo pasa por los desfiladeros del significante-* dice Lacan, por lo tanto, mi necesidad y lo que en definitiva yo exprese, se verán filtrados por el código que utilice, y el código a su vez, no será capaz de absorber todo lo que significa para mí esa necesidad, por lo tanto, las palabras se perciben pequeñas. Cuando me expreso por medio de las palabras, el lenguaje me va a *sancionar*, ya que no es capaz de transmitir todo mi sentir en una frase o tal vez transmite más y en mayor potencia lo que yo quería expresar, pero de uno u otro modo es casi imposible que el otro perciba y sienta de la misma manera como yo

¹ Fromm, Erich. (2012) *El lenguaje olvidado*, España: Paidós.

lo percibo, es por ello que la sanción entonces, será doble, pues primero el lenguaje me sancionará a mí y luego mi frase será interpretada por un otro que no soy yo, y el significado no es el que yo le doy, sino que es el significado que le da el otro, es por eso entonces que el sentido y el significado existen a partir del otro.

Mi obra artística desde el 2011 hasta el 2017 se vio marcada por una fuerte influencia de lo que añoraba, Chile: su comida, sus costumbres, su música, su paisaje, etc. Estas añoranzas y referentes me resultaban muy cómodos al encarar nueva producción artística, era un espacio cómodo y un recorrido que conocía a la hora de producir, estaba de cierto modo en mi zona de confort. Al volver a mi casa materna el año 2017 mi producción artística mermó, ya que en el momento del encuentro con mi *casa emocional*, todos aquellos referentes y añoranzas que me permitían aferrarme a ellos para producir, desaparecieron al encontrarme de vuelta en ese lugar físico, la *casa física* se convirtió en el reemplazo de la *casa emocional* que mantuve conmigo en los años que estuve lejos, al volver, la casa emocional desapareció, porque la añoranza también desapareció al encontrarme de cara con el entorno recordado, pierde sentido la *casa espiritual* y desaparece, ya que se añora lo que no se tiene, y en el momento del reencuentro con mi casa materna ya no tenía nada que añorar, pues tenía de vuelta lo que por años estuve añorando.

Al enfrentarme a la tarea de encarar una nueva producción artística me encontré con dificultades. La desaparición de la *casa emocional* y del sentimiento de añoranza, me llevaron a un bloqueo artístico y a una pregunta de base: ¿para qué producir?. Esta pregunta me acercó a textos filosóficos donde no encontré muchas respuestas, sino más bien el desgano fue aún mayor ¿para qué producir si todos nos vamos a morir? ¿para qué producir si el otro es el que le pone el significado a mi obra? ¿para qué producir? ¿para qué? ¿¿para qué?? ¿para quién? ¿para mí?. Sí, para mí.

Cambiar el foco de producción significó replegarme en mi ser más interior y buscar dentro de mí esa masa sentimental que no puedo describir porque me veo *sancionada* por el lenguaje, en este mismo momento me veo sancionada por el lenguaje y me es difícil explicar lo que dentro de mi cabeza ya está entendido. Al

replegarme tuve que buscar los mejores significantes, los que se sintieran más genuinos para que acompañaran aquél significado que yo siento cuando pienso en esto que quiero transmitir. Dicho esto, se genera una confusión en este punto con lo planteado en anterioridad, ya que, por muy fidedigno que yo siento que es el medio y el modo en el cuál estoy haciendo obra, falta la mirada del otro para que esta se complete, y esa mirada, como ya lo expuse antes, tendrá sus propios sesgos y la obra será en definitiva, lo que para el otro significa mi obra; de esta obra que primeramente se encontraba en una oscuridad en mi cerebro, unida con imágenes sueltas (que no son imágenes sino sensaciones), con significados y significantes asociados, emparentados, unidos tratando de hacer sentido, de homologar o de replicar aquello que existe en el interior, aquello que imaginamos o sentimos en nuestro cerebro.



Fragmentos de obras sin terminar pero que existieron.

Dibujo digital.

Medidas variables.

2018

Al embarcarme en esta nueva tarea de expresar mis sentimientos y pensamientos por medio del lenguaje visual, comencé con el dibujo ya que me permite, de una manera que siento más fluida, el traspaso de lo inmaterial/sentimiento a lo material/obra. Los pensamientos son muchas veces sensaciones que termino asociando a imágenes visuales, acercándolo lo más posible a la sensación original del inconsciente, pero esta asociación, reitero, no es libre, sino que fue sancionada. En *Fragmentos de obras sin terminar pero que existieron*, replico el estado de suspensión en el que encuentran las obras que imagino, las obras en pausa que existen en mi imaginario, las conozco y percibo como sensaciones cuando cierro los ojos, por eso se encuentran suspendidas vaciadas de color, pero con la presencia de trazos que fluyen en distintas direcciones de pensamientos que no se chocan, sino que conviven flotando en el imaginario. De una obra se desprende otra y a su vez todas se encuentran unidas por el medio que las contiene, mi mente.

En el caso del video, lo utilizo ya que constituye la herramienta con la que siento una captación más fidedigna de la realidad. Desde hace varios años que utilizo la herramienta del video para captar las imágenes a modo de un registro personal, por miedo o por prevención me dedico a filmar periódicamente lo que veo. Este registro que data desde el 2011 será montado dentro de un software, el cual fue diseñado para esta tesis, éste reproducirá aleatoriamente todas las variables del vídeo: duración, momento de reproducción, salto de video. Este software fue pensado para replicar cómo funciona nuestra mente cuando pensamos, cómo saltamos de un tema otro y cómo es que muchas veces nuestra mente viaja a momentos y recuerdos que nosotros no teníamos registrados en el consciente y asimismo salta a otro recuerdo sin previo aviso. No creo ser la única que muchas veces se encuentra pensando en algo y al darse cuenta que está pensando en eso intento hacer memoria atrás para recordar cómo fue que mi mente aterrizó ahí, yo no la conduje hasta ahí, pero de alguna forma los hilos de la mente me llevaron hace lugar, este software intentar replicar aquél salto del del inconsciente.

Por último, pero no menos importante, elegí la disciplina de la cerámica para ser la herramienta con la cual conecto de manera natural mi energía del cerebro con mi energía motriz. Esculpir con mis manos la misma tierra de donde venimos, modelar con mi energía manual y corporal distintos rostros que pertenecen a mi imaginario, a mi banco de datos de rostros del inconsciente, aquellos rostros que cuando los imagino con los ojos cerrados, los percibo, pero al traspasarlos al material, pierden claridad, cuando intento enfocarlos desaparecen y es que no corresponden a imágenes visuales que pueda reconocer, son sensaciones y son éstas las que replico mediante la arcilla.

Conclusiones

El lenguaje es algo que se va construyendo de la mano de los fenómenos sociales, tecnológicos, mediales, etc., para cada nueva creación existirá una palabra que acompañe. En este caso, el lenguaje es visual y es de carácter personal, por lo tanto ocurrirá lo mismo, para cada época, transición, etapa nueva, repetida o vieja, existirán modos múltiples e infinitos (quizás) de reproducir o de tratar de producir de la manera más fidedigna, lo que se cree que se quiere decir. La importancia que tiene la búsqueda para mí del lenguaje visual personal, radica en el hecho de ser seres sociales y como tal, disfrutamos de la expresión, de entender y de ser entendidos, de sentir al otro, por lo tanto, mientras mejor puedo expresar lo que deseo, más cerca estoy tal vez, de tener aquello.

Mi obra está basada en la exploración de mis pensamientos y sentimientos, en tratar de construir un lenguaje y poder plasmarlo en el material para así poder compartir y poder socializar desde otro nivel, de otro modo. Cuando Duchamp habla del acto creativo y de cómo la obra en definitiva termina siendo llevada al mundo, a la vida por el espectador, ya que es él quien leerá e intentará descifrar el enigmático código que se presenta frente a sus ojos. Es entonces en aquél acto donde la obra cobrará importancia y trascenderá a la vida. Lo que no puedo y no podré mediar, es el código descifrado y recibido, por lo cual, la búsqueda de un lenguaje fidedigno será eterna, por lo tanto, esta ventana de conocimiento que se abrió para mí, adentrarme en la tarea de buscar un lenguaje propio, al parecer, tiene calidad de eterna.

Referencias:

Mekas, J. (2017) *Ningún lugar a donde ir*, Argentina: Caja Negra.

Fromm, E. (2012) *El lenguaje olvidado*, España: Paidós.

Gilson, E. (2000) *Pintura y realidad*, España: Ediciones Universidad de Navarra.

Žižek, S. (2012) *The Function of Fantasy In The Lacanian Real*. Recuperado de [:https://www.youtube.com/watch?v=AlnfL9PiGHI](https://www.youtube.com/watch?v=AlnfL9PiGHI)

Wauters, J. (2015) *Who, me?*. United States: Captured Tracks.

Benjamin, W. (2017) *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Argentina: La marca editora.

Kahlo, F. (2001) *El diario de Frida Kahlo*. México: Océano de México.

Žižek, S. (2017) *Interview with Slavoj Zizek*. Recuperado de: https://philosophynow.org/videos/Interview_with_Slavoj_Zizek

Sztajnszrajber, D. (2016) *Heiddeger*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=RHJH35jPJ3w>